AGOSTO

Dom.	Lun.	Mar.	Miér.	Jue.	Vier.	Sáb.
				1 Esperanza	2 *N. S. de los Ang.*	3 Esteban
4 Dom. de Guz.	5 Emigdio	6 Agapito	7 Alberto	8 Emiliano	9 Román	10 *Lorenzo*
11 Tiburcio	12 Fortino	13 Hipólito	14 Eusebio	15 ¶ *La Asunción*	16 Jacinto	17 Liborio
18 Joaquín	19 Luis	20 Bernardo	21 Maximino	22 Filiberto	23 Felipe	24 Bartolomé A.
25 Luis	26 Zeferino	27 Cesáreo	28 Agustín	29 Sabina	30 Rosa	31 Ramón

Llena el 5.

Cto. meng. el 13.

Conjunción el 20.

Cto. creciente el 28.

Este mes tiene 31 días.—**Verano.**

El día 1º, á las 2 de la tarde, comienza á ganarse el JUBILEO DE PORCIÚNCULA en los templos de franciscanos y demás iglesias que señalan en cada lugar las mitras respectivas. La gracia de este Jubileo concluye al ponerse el sol el día 2.

El viernes 2, fiesta de Nuestra Señora de los Ángeles. En México se efectúa la renombrada verbena que se llama de los Ángeles, en la gran plazuela que está frente al santuario de ese nombre.

Lunes 12, función de la Arquidiócesis de Linares en la Colegiata de Guadalupe.

El miércoles 14, vigilia y ayuno por la fiesta de la Asunción de la Santísima Virgen, que es el jueves 15.

Bendición papal el 15 en todas las catedrales y funciones solemnísimas.

El martes 20, eclipse de sol, invisible en México.

El sábado 24, sale la Canícula.

POESIAS DESCRIPTIVAS

PREMIADAS POR IGUAL EN EL CONCURSO DEL ALMANAQUE MEXICANO DE ARTE Y LETRAS.

Nox.

¡Oh noche de los trópicos! No hay nada
Comparable á tu erótica delicia:
En tus templos selváticos oficia
Misteriosa deidad enamorada.

Un lecho en toda gruta embalsamada
Pródiga ofreces, al amor propicia;
En todo aire fugaz una caricia
Y en todo resplandor una mirada.

Ocúltase en la sombra el caserío.
Duerme el bosque. Se pierde en la espesura
El rumor melancólico del río.

Mientras la luna que en lo azul navega,
Entre los picos de la sierra obscura,
Como abanico de oro se despliega!

ADALBERTO A. ESTEVA.

Tierra Caliente.

A la Srita. Carolina García Teruel.

Surge el sol; se levanta la neblina,
Vapor de nácar que la brisa extiende
Y en girones después arremolina,
Y en los picachos, como velos, prende.

Besa la ardiente llama el fértil suelo,
Y despiértase el bosque adormecido;
La garza tiende hacia el paular el vuelo,
Y el guacamayo hacia el maizal florido.

Mece la ceiba su opulenta fronda,
Bóveda de esmeralda, en la jeera,
Y en explosión de florescencia blonda,
Sacude sus penachos la palmera.

Gime el *palo mulato*, que simula
Los torsos retorcidos, colosales,
De un Laocoon broncineo, que estrangula
Serpiente de bejuco, en espirales.

El cedro secular, que es de la selva
Prócer altivo, deja que en su hombro
La caprichosa orquídea desenvuelva
Manto soberbio, de la vista asombro.

La mariposa, en vuelo reposado,
Busca el rayo de sol del medio día,
Cual sultana vestida de brocado
Que realza brillante pedrería.

La avispa, con su áureo coselete,
Amazona feroz, cruza el espacio;
Y el tábano tenaz luce su almete
Y su rica armadura de topacio.

La cigarra, la musa del estío,
Al aire lanza su canción vibrante,
Embriagada con gotas de rocío,
Que en el cáliz del *súchil* bebe amante.

CAPILLA ALFONSINA
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

Trïar se mira infatigable abeja,
Y sacudiendo sus preciosas galas
El colibrí zumbante, que semeja
Breve arco-iris de movientes alas.

Florido el carmen deja que lo ciña
Con lazo de cristal la rauda fuente,
Que jugo presta á la fragante piña
Y da al cafeto su joyel fulgente.

Entre el manglar que crece en el remanso
El lacio cocodrilo se calienta,
Ya en el sopor de plácido descanso,
Ya atento al paso de la res sedienta.

Asilo ofrece, entre la hierba espesa,
A la perdiz, el anchuroso llano;
Y á la torcaz, graciosa japonesa,
Parasol oriental brinda el banano.

En la tibia laguna flota el loto;
El soplo de la brisa al junco enarca;
Y el fastuoso nelumbio, el tallo roto,
Sirve á la ninfa de nocturna barca.

Allí las aves en miriada afluyen,
Que es el pantano de alimento acopio,
Se revuelven, se acosan, riñen, huyen
Formando colosal caleidoscopio.

Cálida tierra, ¡tierra prometida!
Que perpetuo festín brindas al hambre,
Eres fuente constante de la vida,
Colmena y carmen del humano enjambre.

Oh tierra de pasión, de luz, de aromas,
De contraste brutal y noble lucha,
Donde al par del zureo de palomas
El rugir del jaguar feroz se escucha.

¡El divino Hacedor, el Perdurable,
La prueba en tí dejó de su alta ciencia,
De su ingenio de artista incomparable,
De su amor y sublime omnipotencia!

RAFAEL DE ZAYAS ENRÍQUEZ.

La Oración de la Tarde.

Tiende la tarde el silencioso manto
De albos vapores y húmidas neblinas,
Y los valles y lagos y colinas
Mudos deponen su divino encanto.

Las estrellas en solio de amaranto
Al horizonte yérguense vecinas,
Salpicando de gotas cristalinas
Las negras hojas del dormido acanto.

De un árbol á otro en verberar se afana
Nocturna el ave con pesado vuelo
Las auras leves y la sombra vana;

Y presa el alma de pavor y duelo,
Al místico rumor de la campana
Se encoge, y treme, y se remonta al cielo.

JOAQUÍN ARCADIO PAGAZA.

(R.)

Guadalajara.

Cielo como el que tiene Andalucía,
Inundado de vívidos fulgores,
Huertos, jardines de pintadas flores
Que rebosan perfumes y ambrosía;

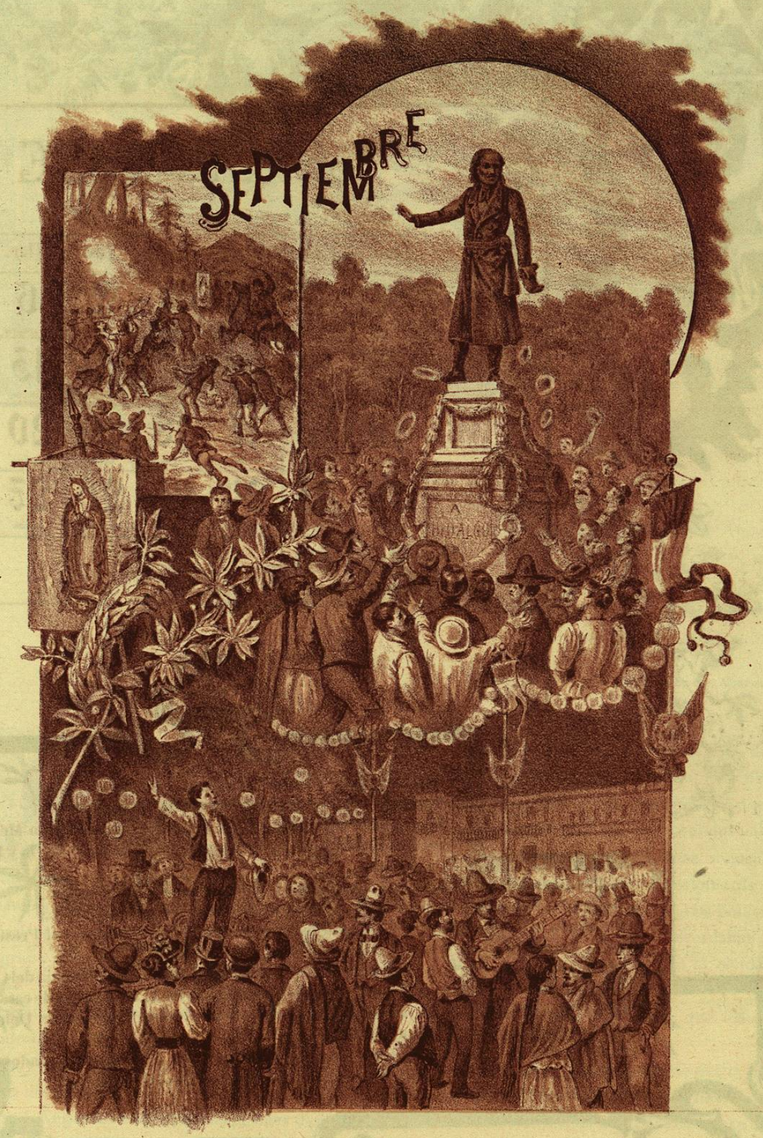
Sitios de encantadora poesía,
Rasgueos de guitarras, rondadores,
Ríos, cascadas, pájaros cantores
Que alegran con sonora melodía;

Bardos de alada inspiración ardiente,
Músicas, bailes, juegos, algazara,
"Agua azul" que recibe en su corriente

Desnudas ninfas de belleza rara:
Hé aquí la hermosa Reina de Occidente,
La tierra del amor, ¡Guadalajara!

JUAN B. DELGADO.

(R.)



CAPILLA ALFONSINA